

El postmodernismo en los libros ilustrados**Postmodernism in illustrated books**

Matias Javier Ybarra¹
matiasybarra1@gmail.com

DOI: 10.32870/rhgc.a5.n10.6.25b

Recibido: 18/03/2025

Revisado: 02/04/2025

Aprobado: 30/04/2025

Obra bajo licencia internacional:
Creative Commons Atribución-NoComercial 4.**Resumen**

Los medios digitales contienen en su haber beneficios para cada uno de los seres humanos. Puntualmente, en la educación, estos medios brindaron un sistema el cual se adapta a cada uno de los usuarios. Un ejemplo de esto es el uso de los libros ilustrados en la educación primaria, necesario para la esquematización de situaciones en la vida real representado por personajes coloridos e historias alegóricas. Dependiendo de la temática, el uso de los libros ilustrados congrega las ilustraciones como elemento más ilustrativo que narrativo. En este tenor, las ilustraciones se componen de situaciones que se narran desde el texto, ampliando el espacio narrativo desde lo nominal hacia la ampliación de significados.

Si bien, los libros infantiles son, de alguna manera, digeribles y fáciles de consumir, la complejidad de la lectura reside en los libros álbum, ya que se permite inmiscuirse en ciertas características que lo determinan, como lo menciona J. F. Lyotard (1975), se empieza a generar una desconfianza en los relatos, hacia todo el conocimiento legitimado y de carácter occidental. Hoy en día, la fragmentación de conocimiento, permite generar un contexto y sus propias reglas.

Gracias a esta postura, se pueden generar lo considerado como juego de lenguaje, en donde las reglas se bifurcan y se legitiman de manera interna, dejando de lado el estándar universal del saber (Wittgenstein, 1953).

Este escrito abordará la relación del lenguaje de los libros álbum y esta capacidad postmodernista que posee en si misma las ilustraciones vertidas en los libros álbum. Esas características dejan en evidencia la importancia de su estudio y sus funciones en la literatura actual.

Palabras Clave: libro álbum, posmodernismo, lenguaje, ilustración, literatura

Abstract

Digital media offer benefits for every human being. Specifically, in education, these media have provided a system that adapts to each user. An example of this is the use of picture books in primary education, necessary for the schematization of real-life situations represented by colorful characters and literary stories. Depending on the subject matter, the use of picture books brings together illustrations as a more illustrative than narrative element. In this context, the illustrations are composed of situations narrated from the text, expanding the narrative space from the nominal to the expanded meaning.

While children's books are, in some ways, digestible and easy to consume, the complexity of reading lies in picture books, as they allow for the imprinting of certain characteristics that define them as postmodern. This concept defines literature as an art that breaks away from modernity. As J. F. Lyotard mentions, a distrust of narratives begins to develop, toward all legitimized and Western knowledge. Today, the fragmentation of knowledge allows for the generation of a context and its own rules (1975).

Thanks to this position, what is considered a language game can be generated, where the rules branch out and are legitimized internally, leaving aside the universal standard of knowledge (Wittgenstein, 1953).

This article will address the relationship between the language of picture books and the postmodernist capacity inherent in the illustrations included in the publication. These characteristics highlight the importance of their study and their functions in contemporary literature.

Keywords: Picture Book, Postmodernism, Language, Illustration, Literature

1. Licenciado en Artes Visuales por la Unidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo. Profesor universitario, actual estudiante de la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural en la Universidad de Guadalajara. ORCID <https://orcid.org/0009-0002-7769-2378>

Introducción

A lo largo del tiempo, la semiótica y la literatura tratan de llevar una relación contigua, ya sea para entender los procesos semánticos como para dar a conocer las partes de las palabras y los significados inmersos en las letras. En los últimos años, dentro de la literatura, una de las representaciones gráficas en el campo editorial empezó a tomar lugar en la sub división de libros infantiles ilustrados que poco a poco empezó a tomar fuerza: el libro-álbum.

Como antecedente, se puede trazar una línea en donde los libros ilustrados empezaron a poseer ilustraciones para “advertir” a los niños de los posibles peligros de la vida cotidiana.

La categoría principal por dilucidar en este trabajo es el libro-álbum, plataforma editorial que bebe de las fuentes decimonónicas en su nombre, ya que, a aquella compilación de imágenes, ilustraciones, fotos y todo compendio que esté ligado a una plataforma de estilo editorial se ve centrado en la acumulación, dispuestas en hojas individuales compiladas en un álbum. Este término se acuñó hace unos años y no tiene muchos intentos por aclarar desde su nombre que significa en su función, dado que, si es visto como un compendio, se escapan las características de narración o pedagogía de un libro (Figura 1). Sin embargo, con el tiempo este formato creció y recuperó un estatus de objeto cultural en forma de libro.

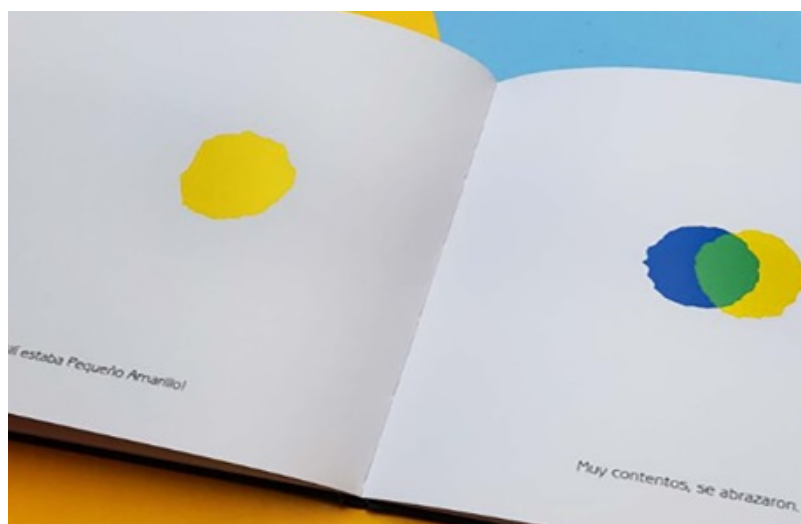


Figura 1. Lionni. *Pequeño azul y pequeño amarillo*. Editorial Kalandraka, Santiago de Chile, 2012.

Desde que inició el movimiento de la ilustración en Europa, la concepción de niñez cambia rotundamente ya que anteriormente el niño era considerado un adulto pequeño ² sometido a toda clase de vejaciones y desprecios. Esta noción del niño enfocado en una etapa de vida en donde todo se debe entender para ser una persona de bien y de valor en su adultez fue parte del pensamiento ilustrado y que quedó instaurado desde este momento y se llevarían tanto a las familias como a las escuelas. Heinrich Hoffman un médico alemán creó en 1845 a *Pedro Melenas* (Figura 2), el que puede considerarse el primer libro ilustrado para niños.

2. Philippe Ariés sostiene que desde la idea del modernismo llegó a las familias burguesas europeas de los siglos XVIII y XIX al niño se le separó de las penurias y de las preocupaciones del adulto, centrando sus fuerzas en las instancias educativas y formativas del niño.



Figura 2. Hoffman, *Pedro Melenas y compañía*. Impedimenta, 2006

Este libro contiene un breve texto en donde a través de la rima se puede apreciar la pesada vida del niño, en donde cualquier peligro puede llevar a la muerte al infante. A lo largo de la historia, estos libros fueron detallando las necesidades que acomplejaba al sector infantil, pasando varias etapas de oscuridad como la primera y segunda guerra mundial en Europa, sector en donde se ven los primeros esbozos de las diatribas postguerra, edulcorando a la imagen ya que la realidad era considerada aún más oscura.

A pesar de su tono moralizante, la apariencia grotesca y las imágenes exageradas resultan atractivas para los niños, quienes encuentran en Pedro un reflejo de su propio comportamiento rebelde. El diseño de la portada es, en cierto sentido, provocador, pues muestra a un niño que desafía las normas, lo cual puede ser atractivo para un lector infantil a tiempo que es aleccionador para los adultos. A este suponer, Teresa Durán (2006) menciona que al niño le encanta evitar las normas, por eso le parece atractivo el uso de las malas palabras en su habla.

Llegada a la mitad del siglo XX, los artistas de los ilustrados agregaron las nociones del diseño. Términos como la abstracción, paletas de colores y composiciones se emplearon en los libros y de esta adición se llegaron a nuevos puertos de comunicación entre la imagen y los textos. Las historias ya jugaban no sólo con las rimas, sino con preceptos que dejaban de significar en ese momento, la realización de estos libros tuvo grandes autores como Leo Leoni en pequeño azul y pequeño amarillo, donde dos manchitas de color que al juntarse formaban un color nuevo.

Todo este análisis se daba solo en el campo visual, ya que, en el campo de lo literal, solo se transmite un poema de amor. Más adelante, en la década de los años 60 se rastrea el primer libro-álbum, llamado “donde viven los monstruos” de Maurice Sendak (Figura 3), instando a la narración diferida y poli focal. El bien en común y la noción de este libro es la capacidad de la relectura para entender las instancias de acciones que sucedían entre el texto y la imagen. Esta falta de concreción o en ocasiones, contradicción del texto respecto a la imagen se da a partir de la consideración de la comunicación diferida.



Figura 3. Sendak. *Donde viven los monstruos*. Harper Collins ediciones, 1996

Comunicación diferida y postmodernismo

Se acuña el mote de postmodernismo a la postura poética que reniega del modernismo y que propone entablar de forma subjetiva el entorno de la inmediatez y la vida cotidiana. Desde este enfoque conviene pensar que las más recientes manifestaciones de la expresión tienen cabida en el arte como reflejo fiel de la categorización de arte y expresión.

En estas nociones contemporáneas, una de las facetas menos recorrida es la literatura infantil, relegada a la creación de realidades por lo general restas de realidad y que poseen un carácter lírico que se escapa del concepto de lo que se entiende en el modernismo como prosa infantil, pero que no se adentra en las fauces de la complicación de trabajos editoriales experimentales. Este trabajo aboga por compilar la investigación, extensión y difusión del trabajo de varios estudiosos de la literatura infantil ilustrada, que desde los años 60 se viene forjando al entendimiento semiótico-lingüístico del libro álbum.

Quizás la manera en que la mayoría de la gente piense a la comunicación al día de hoy, se de deba al concepto general de la misma, en donde se transmite un mensaje a través de un emisor hacia un receptor. Esta es la idea principal para entender la comunicación, sin embargo, desde que varios autores dieron pauta a la concepción de postmodernismo, muchas concepciones canónicas impuestas a través de años de instauración, nos dejaron una huella semántica que no es fácil borrar.

La escritora y educadora Teresa Durán hace referencia a un tipo de comunicación para entender el fenómeno del libro álbum en la actualidad. Sostiene que la comunicación deferida debe confiar en un medio que ayuda a transmitir el mensaje y que sea susceptible a ser codificado y decodificado de forma inteligente, con independencia de las coordenadas del espacio y tiempo que la originaron.

Para diferenciar entonces el tipo de comunicación que se recrea desde los albores de la humanidad, se enriende a la lectura como un acto de comunicación directa, en donde los signos y significados que estamos interpretando a través de nuestros sentidos permean directamente en nuestra psique. En cambio, con la comunicación diferida debemos concentrarnos en aquel tipo de comunicación que prevalece en el tiempo y se reinterpreta a través de los signos.

Dentro de este tipo de comunicación y representación en los libros álbum, podemos destacar los componentes del mismo:

- Signo visual: toda representación visual y perceptible a la vista
- Signo alfabético: todo signo del habla, también se le considera visual
- Sujeto: el lector de los libros, receptor

A través de ellos, se dan las conjeturas necesarias para entender que existirán dentro del libro las representaciones como ver libros sin texto (signo alfabético) y otros donde solamente habrá textos. Istvanch es un ilustrador español que en el año 2012 creó el libro *¿Has visto?* (Fig. 4), donde todas las ilustraciones se componen con textos, una pequeña introducción para pensar en una generalidad o del orden de primeridad desde la concepción de faneron⁴ que acuñó Peirce.

3. Teresa Durán es una escritora e ilustradora catalana, muy destacada por su dedicación en el libro infantil y juvenil, tanto en el campo de la creación como de la investigación, la crítica literaria o distintas formas de docencia y difusión.

4. En la semiótica de Charles Sanders Peirce, faneron, es el conjunto de todo lo que está presente en la mente, sin importar si corresponde o no con la realidad. Es el campo de la experiencia mental, incluyendo tanto los contenidos conscientes como las imágenes, ideas y pensamientos.

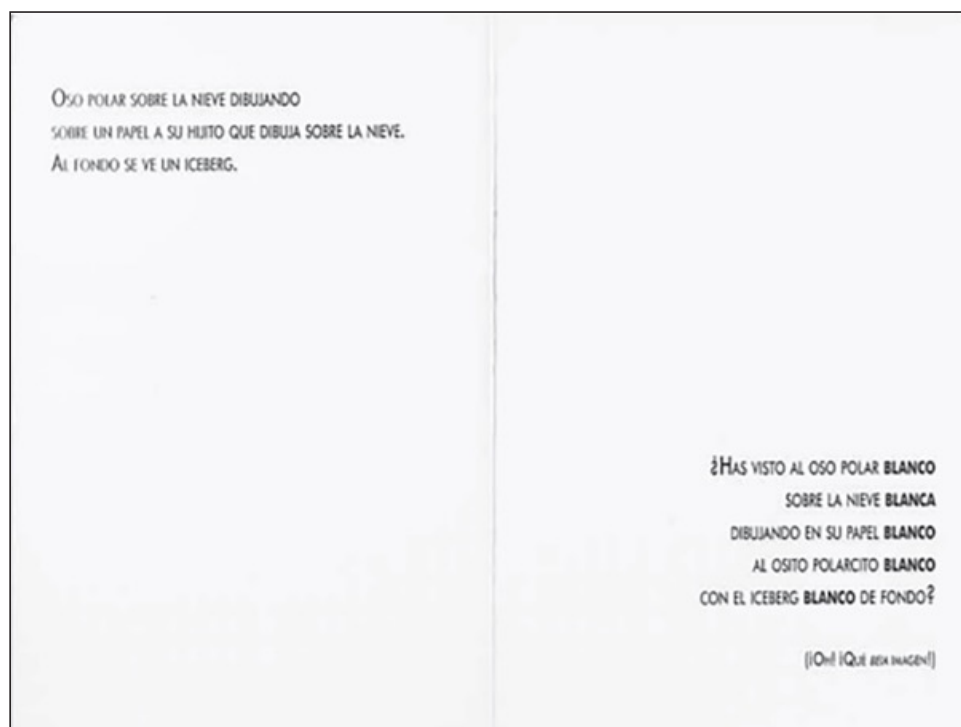


Figura 4. Istvanich. *¿Has visto?* Ediciones Eclipse. Buenos Aires, 2006.

Desde que Jean Françoise Lyotard acuñó el término de postmodernismo se entiende entonces, a que no se debe encausar la historia y los preceptos de inteligencia ligados de los términos de modernidad. Entender a la naturaleza como algo relativo. No existe solo una manera de entender las cosas, crítica la idea de progreso, separándose de la idea de la historia como lineal y progresiva. Quizá esta idea, sea la que más se acerca al lector del libro álbum, abogando porque la relectura se emplee desde sus conceptos de relectura y reinterpretación de los signos establecidos en complicidad del autor de los libros y los lectores.

Gombrich (1981) menciona que las palabras poseen un doble sentido, pero las imágenes poseen un doble significado. Esto implica que todos los signos que aparecen establecidos en los libros álbum se deben entender como un arma de doble filo, en donde la dirección del sentido puede desviarse por una concepción u otra. Los humanos poseemos la capacidad de crear signos que permitan la comunicación diferida, esa capacidad es la que otorga la noción de la inteligencia (Durán, 2007).

Cualquier signo alimenta las capacidades cognitivas de los seres humanos. Esta es la capacidad central que podemos atribuir a los signos. La inteligibilidad de los signos nos hace inteligentes y nuestra inteligencia hace inteligible a los signos, es así que dentro del álbum se destacan el exceso, la indeterminación, la ruptura de la forma narrativa primordial para la sucesión de imágenes y textos.

Libro álbum como fenómeno literario

Para Vygotsky (1924), se debe entender al libro como objeto o fenómeno de comunicación que denota rasgos de inteligencia en sus intérpretes. Por sus características anteriormente mencionadas el libro álbum posee inmersas las capacidades necesarias para la instrumentación directa de los infantes. Se entiende a la capacidad comunicativa del álbum ilustrado como el factor principal que propicia la creación de signos y significados alusivos a la inteligencia. Si bien, dentro de la historia se refieren siempre a nociones ficticias, historias ligadas a la referencia cotidiana abundan.

Sin embargo, dadas las capacidades del álbum, es necesario destacar que es una de las formas más comunes de comunicar. Existen dos distinciones de creación narrativa que denotan que tipo de creación de signo existe: lo real y lo posible. Dentro del campo de lo real se encuentran las fases de lo que no es modificable y es verídico; no hay campo de acción que no estuviera ligada a la historia lineal. En cambio, lo posible juega con las conjeturas, lo que ahora me conviene que sea. Es aquí, donde se juega la posibilidad de crear el signo a conveniencia e inteligencia del sujeto.

Entendiendo la concesión que permite entender cómo opera la narración de los álbumes se construye entonces un signo que, entendido en la instancia de lo lúdico, la narrativa se convierte en un elemento severo de comunicación donde el emisor hace gala de un mensaje ingenioso, recibido lúdicamente. Este producto narrativo es el resultado de una reinención del conocimiento. Todo juego meta ficcional permite una conexión emocional y lógica.

Tanto Humberto Eco (1992) como el mismo Saussure (1916), configuran al punto lúdico desde el juego de ajedrez, donde los elementos tienen un valor según donde se coloquen, a su vez, todas las otras piezas recobran un valor a partir de cualquier movimiento de piezas.

Cada fábula propone su juego y su propia manera de proporcionar placer. Para poner un ejemplo del juego del lenguaje y el juego que proporciona los ilustradores, se encuentra el autor Anthony Browne. En su libro Cambios se indaga, por ejemplo, como el texto es un fiel narrador, en donde las acciones que configura para alentar a las ilustraciones son meramente antesala a lo que acontecerá, en este sentido la ampliación de la narrativa (Figura 5).

Todos los objetos cambiaron, pero el personaje principal y los lectores lo notan. Este libro proporciona una lectura no lineal, ya que se tiene que volver a revisar varias ilustraciones que refieren al sentido simbólico que el autor está implementando. Esta característica puede ser todo un reto, ya que no se puede asumir una interpretación temprana de estos símbolos, ya que constantemente están cambiando página a página, lo que permite la lectura.



Figura 4. Istvanch. *¿Has visto?* Ediciones Eclipse. Buenos Aires, 2006.

La perspectiva que aporta este autor con el libro *Cambios* crea una intertextualidad entre el lector, las ilustraciones y el texto, abogando por crear significados por fuera de lo meramente entendido.

Conclusiones

Libro y literatura deberán ser entendidos como objeto y sujeto de un estudio sincrónico sobre una manifestación cultural que establece lazos de comunicación.

Crear que el concepto de lectura se ha ampliado enormemente en nuestra sociedad contemporánea es campo de pensamiento creado a una realidad postmodernista, en ella se acepta la noción de lectura no entendida solamente a un reducto de la codificación de contexto, sino como lectura a toda recepción de una comunicación diferida.

Joseph Kosuth, artista que escribió el arte después de la filosofía, menciona que los artistas son irreflexivos, el arte es algo del pasado. Esto se debe a su capacidad para mantener la postura creativa en nociones de signos directos. Los artistas piensan demasiado. Una de las problemáticas del Eidos y cosa / idea formal – definición y la mimesis, son parte de la concesión de la movilización del signo. Desde la concepción del Eidos también podemos concebir la idea a través de la teoría de las formas y a través de la eidética entendemos la capacidad para recordar cosas oídas o vistas y poder plasmarlas luego en el arte.

Bibliografía

Aries, P. (1992). *El niño y la vida en el antiguo régimen* (5.ª ed.). Taurus.

Arizpe, E. (2004). *Lectura de imágenes*. Fondo de Cultura Económica.

De Saussure, F. (2008). *Curso de lingüística general*. Ediciones Losada.

Durán, T. (2007). *Álbumes y otras lecturas: Análisis de los libros infantiles*. Editorial Octaedro.

Eco, U. (2013). *Los límites de la interpretación*. Ediciones Debolsillo.

Gombrich, E. H. (1938). The principles of caricature. *British Journal of Medical Psychology*, 17, 319–342.

Lyotard, J.-F. (1987). *La condición postmoderna: Informe sobre el saber* (M. Valenzuela & A. Domínguez, Trans.). Ediciones Cátedra. (Trabajo original publicado en 1979)

Osta, M. (2017). *La infancia sin historia: Propuestas para analizar y pensar un discurso historiográfico*. CFE-FLACSO.

Petit, M. (2013). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. Fondo de Cultura Económica.

Petit, M. (2014). *Leer el mundo: Experiencias actuales de transmisión cultural*. CFE.

Petit, M. (2015). *Leer el mundo: Experiencias actuales de transmisión cultural*. Fondo de Cultura Económica.

Vigotsky, L. (2010). *Pensamiento y lenguaje* (2ª ed.). Ediciones Paidós.

Wittgenstein, L. (2003). *Investigaciones filosóficas* (U. Moulines, Trans., 2.ª ed.). Crítica. (Obra original publicada en 1953)

Webgrafía

Aitanela Carrasco, *Pedro Melenas y compañía*
<https://aitaneta.blogspot.com/2015/10/pedro-melenas-y-compania.html>

Impedimenta ediciones, *catálogo*:
<https://impedimenta.es/wpcontent/uploads/libros/fichasPDF/ficha%20pedro%20melenas.pdf>

Revista Babar, Leer a Browne siendo adulto.
<https://revistababar.com/wp/leer-a-browne-siendo-adulto/>

Chiuminatto, M. (2011). Relaciones texto-imagen en el libro álbum. *Revista UNIVERSUM*.
https://scielo.conicyt.cl/pdf/universum/v26n1/art_04.pdf

RTVE, *El comic en RTVE*. <https://www.rtve.es/noticias/20151103/pedro-melenas-cuento-mas-sorprendente/1246823.shtml>